

Coloquio¹

Andrea Caña - Venga, le damos. ¿Cómo te llamas?

Sin identificar - Cristina.

AC - Gracias, Cristina.

Sin identificar - Quería preguntarle a Diego. Me ha parecido muy interesante lo que ha comentado sobre cómo está el panorama, pero creo que también nos podría aportar alguna clave de cómo cambiarlo, cómo cambiar ese ambiente. Si nos podrías explicar un poco...

Diego Blanco - Gracias.

¿Cómo te llamas?

Sin identificar - Soy Antonio.

DB - Antonio, mira hay... Consejos, es muy fácil. Yo como Gandalf: no me gusta dar consejos, son muy peligrosos. Pero sí que hay una cosa que es muy importante. Hay un remedio infalible para que no te metan un gol. ¿Cuáles? Ver la tele en familia. Eso ya no se hace.

El problema no es ocultar las cosas a los niños, porque los niños van a ser siempre, o los niños, o los jóvenes. El problema es que ya no se ve la tele en familia. Yo siempre cuento una anécdota que me llamó mucho la atención, y la recuerdo con mucha viveza. Me acuerdo cuando era chaval, en mi casa, supongo que como los que somos más mayores, porque me siento viejo que para qué en este panel [ininteligible] los jóvenes tal, y yo con la calva, ¿sabes lo que digo? Estoy ahí un poco... Pero bueno, en fin, hago lo que puedo. Los que somos un poco más mayores, había una tele y, ¿quién tenía el mando? Literal y metafóricamente hablando, lo tenía el padre. Me acuerdo de que se veía la tele juntos y me acuerdo una vez -yo soy el pequeño de mi familia- que estábamos viendo la televisión y ponían *El nombre de la rosa*, que supongo que la habréis visto todos. Hay una escena, a mitad de la película, de sexo, un poco fuerte y tal. Estábamos todos ahí viendo la peli, y llega esa escena, y dice mi padre: "¡A la cama!", y todos: "¡Jo, papá, te pasas!". "¡A la cama todos!". Y todos ahí en proce-sión. Yo, que siempre he sido un golfo y un gamberro, me escondí. Me escondí,

¹ Transcrito por audición.

me asomé y vi la escena asomado, pero sabía que estaba mal. ¿Me entiendes? Mi padre me ayudó a entender que eso estaba mal. Luego, en mi libertad de preadolescente y tal, hice lo que me dio la gana, pero me marcó.

¿Cuál es el problema? Cuando no tienes una referencia; cuando no sabes qué es bien y qué es mal. Cuando tú estás... Hay una chica que, imagínate, ha tenido un mal día -vosotros lo sabréis-. Ha tenido un mal día en el colegio, yo qué sé, en Instagram en un comentario le han dicho: “qué gorda estás” -eso mata a una chavala de 15 años, la mata-... Viene a casa, le han dicho “gorda” y encima, en lugar de 50 *likes*, que son los que suele tener, tiene 20: le han bajado 30, le han llamado gorda y viene hecha polvo.

Llega a casa, está la abuela. “Hola abuela, que me voy a estudiar al cuarto”. Se va al cuarto, coge el móvil y, para entretenerse, se pone una serie. ¿Cuál se va a ver? *Por 13 razones*, por ejemplo. Se ve *Por 13 razones*, y está con el móvil. Se ve un capítulo, y se ve otro, y se ve otro, porque en España consumimos series como bebemos alcohol, ¿sabes? No bebemos alcohol, los jóvenes no bebéis alcohol, digamos, así, alrededor de una mesa, un vino, charlando. No, no. Generalmente, por desgracia, se va, se hace un botellón, y 70 litros seguidos. Las series igual: se consumen como el botellón. Esa chica que ha tenido una mala experiencia en Instagram, en el colegio, lo que sea, se ve cuatro capítulos de *Por 13 razones*, que es una serie que justifica el suicidio. ¿Quién le dice? ¿Quién le ayuda?

Luego, ¿cuál es el problema? ¿El problema es decir “*Por 13 razones* es mala” o el problema es que yo vea *Por 13 razones* con mis padres, por ejemplo? ¿O que se vea en familia?

Hace poco he estado en un colegio mayor, esta semana, en Barcelona. En un colegio mayor muy majo. Y ya no ven televisión juntos. ¿Por qué? Porque, como tienen wifi, cada una se va a su habitación, se pone la *tablet* y ve su serie. Ya no se juntan. Es un individualismo atroz.

No consiste tanto en decir “esta la puedes ver”. A mí me han dicho muchas veces: “oye, ¿por qué no haces un blog y nos dices lo que se...?”. Digo: “porque yo no soy la consciencia de nadie”, ¿entiendes? Tú, como padre, sabrás qué dejas ver a tus hijos, pero tienes que verlo con ellos. No les podemos abandonar.

Está muy bien cuando te vas a tomar una caña, y a la pequeña que está ahí molestando le pones *Pepa Pig* en el móvil y ya no habla. La cría ya no habla y tú te puedes tomar la caña tranquilamente. Pero cuidado, porque esa es un arma de doble filo. Yo defiendo que la familia se siente a ver la tele, toma castaña. Antiguamente era: “vemos demasiada tele”, ahora digo: “vemos demasiada poca”. Hay que juntarse y ver la tele juntos, me parece a mí.

AC - ¿Me escucháis así? Yo tengo un buen chorro de voz. ¿No?

Bueno, me lo pongo. Fenomenal. *Streaming*, es verdad. Mundo globalizado, medios, Internet...

Mientras vais planteando más preguntas, no sé si coincidís conmigo en que igual el problema es cómo tenemos planteada hoy en día la sociedad. No sé si vosotros, como jóvenes, no tenéis ahora mismo la sensación de que todo gira en torno al dinero. Las familias nos construimos alrededor de ese concepto: “ganar dinero”, y creo, Diego, que la consecuencia de eso es lo que tú estás diciendo: que yo he tenido la suerte de tener a mi madre en mi casa y que mi madre me dijera: “por aquí sí”, “por aquí no”, o que mi madre me viera la cara cuando llegaba de fiesta, que es muy importante.

Entonces, como periodista y como persona que se dedica a la educación, os lo planteo a todos: ¿no creéis que los medios tenemos una responsabilidad demasiado fuerte como medios para educar a esa gente, teniendo en cuenta que es gente que tiene un acceso completo a la información y ya no tiene ninguna barrera que le diga “esto sí y esto no”?

Beatriz Jiménez - Creo que la frase que ha dicho Andrea antes es la que refleja perfectamente esto. En cuanto que tienes poder, tienes una gran responsabilidad. Es tal cual. Los medios tienen un gran poder y tienen que hacerse cargo de ese poder. El problema es que no lo tienen, no se hacen cargo de lo que hacen, de lo que transmiten.

Es como: “tengo una línea editorial que marca, que dice”... No voy a poner ejemplos, pero tienes una línea editorial marcada y la sigues sin plantearte realmente si hace crecer culturalmente a la sociedad, sino porque es la que te toca trabajar; te metes ahí, y sigues. Tiene mucho que ver con eso: con que conviene que los medios tengan esa consciencia, como tú bien has dicho, y no se está priorizando. Se priorizan ganancias, audiencias, beneficio económico. Sí, brevemente creo que es esto.

AC - ¿Hay alguna pregunta?

Sin identificar - Buenos días.

En primer lugar, felicitaros. Además, tengo la suerte de estar en el comité organizador de este congreso, y me ha parecido que esta mesa ha sido impecable, de 10 sobre 10. “Fe en los jóvenes”... perdona, Diego, también tenemos fe en ti.

Quería deciros: vosotros, en particular vosotras, porque sois las más jóvenes, si todas sois como vosotras, no tenemos ningún problema, vamos, de ningún tipo. Pero realmente no todas las personas de vuestra edad tienen vuestra sensibilidad, vuestra preocupación por mirar más allá, por dar otra óptica a la vida, por no caer en la corriente del pensamiento único.

Una de las cosas que tenemos que hacer es, precisamente, trabajar en lo audiovisual, porque hoy es el mecanismo. Desde luego la cultura cristiana la tenemos que construir en los medios audiovisuales, la cultura con valores la tenemos que construir en los medios audiovisuales. Pero me gustaría que me dierais un poco vuestra opinión sobre esto.

Andrea Hermoso - Pues mira, puedo hablar perfectamente de esto porque he crecido en un ambiente durante toda mi vida. Pero, claro, al dedicarme a esto, a ser actriz, de repente la vida te plantea un amplio espectro de personas y de personalidades que muchas veces tienen valores diametralmente opuestos a aquellos con los que has crecido.

Para mí ha sido súper gratificante y súper bonito conocer a todas esas personas y ver en ellas que, mucho más allá de las apariencias, de lo que *a priori* pensamos, tenemos muchísimas más cosas en común. Todos tenemos algo en común desde un lugar o desde otro, llámalo religión, ética... Es cierto que no todo el mundo piensa así, que hay gente que se conforma más, que a lo mejor prefiere no tomar partido de sus ideas y de sus opiniones y adopta una posición más retraída en vez de querer como promover un cambio.

Pero, es que creo que en la diversidad está el cambio. Porque, si te paras a hablar con otra persona que opina completamente distinto a ti y le propones tus ideas y escuchas las suyas, después de que él te haya escuchado a ti se crea un *feedback* tan bonito, que desde luego yo creo en el ser humano, y creo en las personas, y creo en los jóvenes, y en que tenemos muchas cosas dentro, por todo lo que hemos vivido y por todo lo que nos queda por vivir, pero que nos hace creer en que hay cosas que tenemos que contar, hay cosas que tenemos que plantearnos en los medios, que encima tienen muchísima visibilidad, y nosotros, como artistas, artesanos, artistas, gente que se encarga de crear productos, desde nuestra humilde posición pero con esa visibilidad, tenemos la responsabilidad de promover un cambio.

Sin identificar - Hola. Quería hacer una pregunta a quien quiera responderla. Es que aquí se han tratado como...

Por ejemplo, Beatriz ha hablado del tema de los refugiados que se trata, pero a lo mejor no todo lo bien que podría tratarse; o *Por 13 razones*, que trata el tema del suicidio pero no como debería, a lo mejor, plantearse. Entonces, me gustaría saber qué temas crees que son importantes y que se deberían tratar más desde los medios de comunicación, o que sí que se tratan pero se les debería dar una perspectiva distinta. ¿Qué perspectiva o qué temas sería importante que se tratasen en la comunicación para los jóvenes, pero que están faltando?

Gracias.

DB - Me parece que dijo el Papa Francisco, hace un tiempo ya, en Kazajstán, en una visita, que hay una guerra abierta contra el matrimonio y la familia, por la ideología de género. Y creo que un tema a tratar fundamental es la imagen de la familia que se da en los medios. Por ejemplo, la figura del padre está siendo muy denostada constantemente. Eso acarrea consecuencias también. La familia es fundamental que aparezca retratada en las películas, en las series o lo que sea. Tú fijate que siempre verás que las familias están muy destruidas, muy desunidas, con varios divorcios detrás.

¿Te acuerdas de *Castle*, la serie del escritor y detective? Me acuerdo que una vez, en una charla que estaba dando, me dijo uno: “Ha salido un matrimonio homosexual en *Castle*”. Y estaba escandalizadísimo. Y le dije yo: “te escandalizas del matrimonio homosexual, pero no te escandalizas de los tres divorcios que lleva Castle detrás, ¿no?”. Porque vamos aceptando. Vamos aceptando poco a poco. Por eso creo que una imagen que habría que retomar, defender, es la familia, y recuperar la figura del pobre padre, en cierto modo, que siempre...

Ahora mismo, fijate, la figura masculina está bajo sospecha. Ya eres sospechoso por ser varón. ¿Digo la verdad o miento? Eres un poco sospechoso porque eres varón, ¿sabes? Ten cuidado. Estamos asistiendo a esta proliferación de denuncias, y lo que me preocupa no es que haya denuncias, me preocupa que no hay derecho a la legítima defensa.

Quiero decir: se condena solamente porque ha habido una denuncia. Este es un tema muy importante que está orquestado, está clarísimo- Por ejemplo, tú ves la película *Los increíbles 2*, no hay un cambio de rol, y parece que ha salido ahora el “me too”, y todo este follón, pero, ¿sabes lo que cuesta producir una película de animación? Eso lleva tres años cociéndose y justo sale ahora, con el “me too”. Evidentemente está orquestado, no hay ninguna duda en este sentido. Pero, bueno, recuperar la imagen de la familia me parece lo más prioritario.

AC - Si te parece, Diego, tengo una pregunta que nos ha llegado, de Ramón Fernández, que te la voy a plantear a ti, porque es para ti. ¿Qué papel tienen series como *La que se avecina* para crear sociedades relativistas?

DB - Ramón, ya lo sabes, ¿no? ¿Para qué me preguntas si ya lo sabes? Pues, claro, muestras. Es que, ¿sabes lo que pasa? Es que los datos no emocionan. Yo no conozco a nadie que ya se haya puesto a llorar leyendo una estadística. No, algo así: “¡Ay, qué bonito, un 37%!

Los actores, los actores.

Pero, ¿qué cuenta? ¿Qué es importante? La narrativa. Yo tengo que dar contexto a lo que estoy contando. Dice: *La que se avvicina*. Claro, *La que se avvicina* es tremenda. Es una imagen de la familia, de la sociedad, de la persona, del hombre, de la mujer, de la sexualidad, del estar, tremenda. Pero esto es viejo como el mundo. ¿Os acordáis de *Mar adentro*, de Amenábar? Es una película que habla de la eutanasia. Lees datos sobre la eutanasia y te dejan muy frío, pero te cuentan una historia de la eutanasia que te hace llorar, y te toca el corazón.

Esto es viejísimo. Hablábamos antes de la Alemania nazi, pues lo mismo te puedo decir. En el 41 se estrenó *Yo acuso*, una película alemana que venía a defender la eutanasia. La mujer del protagonista tiene esclerosis múltiple y el protagonista la mata para que no sufra. Entonces le juzgan y hace una apología de la eutanasia. Eso está hecho porque en ese momento Hitler llevaba ya 300.000 asesinados en los hospitales por la Aktion T4, que era el plan eugenésico. Es como el mundo. ¿Por qué? Porque la narrativa importa, porque te toca el sentimiento.

Es como cuando, a la hora de estudiar, si estudias lees un texto, pero a la vez lo escuchas o lo tocas; cuantos más sentidos participan -es que no sé dónde mirar, porque no sé quién es Ramón, entonces os miro a todos, que no sé dónde está el que me ha preguntado. Hola, Ramón-, cuantos más sentidos participan, mejor se aprende.

Si en algo que te quieren transmitir participan tus emociones y tus sentimientos, lo asimilas mucho mejor. Porque uno se escandaliza, y cuando uno se escandaliza [ininteligible] ¿Qué nos escandaliza a todos? Sufrir. El sufrimiento nos escandaliza mucho, y los productores, directores, actores, actrices, lo hacen muy bien. Saben transmitir muy bien los sentimientos. Nos toca el corazón y eso tiene mucho más poder que una ley, mucho más poder que una Normativa, que una estadística, etcétera, y es como se nos cambia la mentalidad.

Por eso, series como *La que se avvicina* nos están cambiando, porque nos normalizan. “Ah, o sea que es normal, esto es normal, acostarse con la vecina...”. ¿Me lo invento? Es normal porque sale en la tele, y aún tenemos un concepto de que lo que sale en la tele es verdad. Imagínate. Aún nos lo creemos.

Creemos que, si ha salido en la tele, es verdad. Cuando hay una noticia en Internet, muchos todavía consultan la televisión para ver si es verdad o no. ¿Os pasa eso? Sobre todo en este mundo de las *fake news* y tal. Lo que sale en la tele, como que es verdad. Entonces, cambia mucho la cosa.

AC - Por allí tenemos otra pregunta. Por allí también. Si os parece, vamos primero con él. Después por aquí, ¿verdad? Vale.

Sin identificar - Sí. Buenos días.

Hoy día, todos, especialmente los jóvenes, tenemos un *smartphone* con el que podemos tirar fotografías y crear mensajes audiovisuales en vídeo. Yo ahora mismo participo en un programa nacional para universitarios que se llama *Educlips*. Se trata de producir vídeos de 3-4 minutos, que sean educativos. Mi pregunta es: ¿qué pensáis sobre la creatividad y la capacidad de los jóvenes para elaborar este tipo de productos audiovisuales? Gracias.

BJ - Pues, un poco en la línea... ¿Cómo te llamas?, perdón. Así te estamos nombrando y te ubico.

Sin identificar - Sí. Me llamo Francisco Pavón, de Cádiz.

BJ - Nada, Francisco, en la línea, un poco, que mencionaba antes, no puedes crear contenido sin tener una apuesta en lo que narras.

Los jóvenes sí tenemos la capacidad de generar ese contenido, pero antes hay que hacer un paso previo, y más importante, y que tiene que tener mucha solidez, que es aprender a juzgar la realidad en todo su aspecto, que sea apropiada para, por ejemplo, hacer que un niño, cuando vea ese contenido, o un joven, pueda hablar de las cosas con más juicio, con más criterio, con más verdad y, esto es como en todo, primero hay que hacer un ejercicio individual de ver qué es lo que vale para ti, y qué es lo mejor para ti, y qué es lo que hace que las cosas tengan más valor, para luego poder mostrar y crear desde ese punto de vista, que tiene que ser completamente personal, y que es personal en el sentido de que uno sea medido con eso que cree.

Sí, tenemos la capacidad. Los jóvenes tenemos esa capacidad para generar contenido y poder hacer que otra gente que lo pueda ver crezca viendo eso, y aportar algo. No dejarte impasible. Al final, ese es el tema. Pero que hay que hacer un ejercicio previo. Importante.

AC - Había por allí, y por aquí también tenemos una pregunta. ¡Qué guay! ¡Qué de preguntas! ¿Por allí también? ¿Por allí? Mira, por allí había una. Gracias, Cristina.

Sin identificar - Yo, lo que quería preguntar era, puesto que los jóvenes, tanto los universitarios como los que estamos en el colegio, solo estamos expuestos a un único punto de vista, ¿de qué manera podemos potenciar el tener diferentes enfoques con respecto a la vida, y de esta manera comprender mejor la realidad?

AH - En primer lugar viviendo. Viviendo mucho, saliendo a la calle. Cuando vas caminando, observar; ver cómo estás tú en relación a esta persona, cómo estás tú en relación al que está en la calle pidiendo dinero, sin hogar, cómo estás tú en función a ese conflicto, cómo estás tú en función a esa pareja que está dándose un beso.

Es que estamos perdiendo las emociones, de verdad, porque nos estamos volviendo súper, no sé, carentes de contenido. La emoción es lo que lo mueve todo. Si te ilusionas por una cosa, si te enfadas, y cuando te enfadas, te enfadas, y esto me enfada, y esto me hace plantearme cosas, y esto me provoca miedo... Si tienes todo el motor emocional, estarás mucho más permeable a la vida y a todo lo que sucede en ella y, cuando veas algo que, aunque te lo estén dando desde un punto de vista...

Porque, por ejemplo, con respecto a mi profesión hay una diferencia entre el cine y la televisión, en los que hay todo un equipo detrás que, como bien habrás visto, te da todo hecho, por así decirlo. Elige un encuadre, elige cómo va vestido ese actor, qué palabras dice en cada momento. Quiere marcar un primer plano y tú vas a ver solo ese primer plano. No estás viendo, a lo mejor, si está nervioso; la cara te está mostrando "estoy fenomenal".

En el teatro, por ejemplo, tú tienes un plano general en el que decides cuál es tu primer plano y te fijas en cada cosa. Para mí el teatro es más rico en el sentido de que tú decides dónde pones el foco, al igual que en tu vida. Entonces, para... Yo creo...

AC - Si os parece, cuando tengamos que cortar que alguien me haga una señal, porque es que estoy tan entregada a este debate...

Última pregunta, genial. Por allí, por favor.

Cristina se está haciendo la maratón hoy. Mira, por allí.

Sin identificar - En primer lugar, felicitaros y agradeceros, porque en esta sociedad en la que ya es muy cursi hablar de amor, salgo de aquí con un orgullo de ser católica y un orgullo de trabajar aquí, que os lo tengo que agradecer porque eso se va directo al corazón.

Me llamo Laura, soy profesora de Filosofía, y sabéis esta frase de un gran... Los profesores, al final, tenemos tanta responsabilidad que genera mucho vértigo.

A mí me surge una pregunta en la que es muy importante fomentar ese espacio crítico donde el alumno se apropia de su propio pensamiento, pero, ¿cómo saber que lanzarles a ese espíritu crítico no es lanzarles al relativismo y a la posibilidad de que el pragmatismo fluya? Igual que has dado claves, Diego, que me han gustado mucho, que es la familia: ver la televisión en familia, comer en familia, hablar, que el niño se sienta querido, respetado... ¿Nos podéis dar una clave a los profesores? Porque, en el fondo, quiero pensar que en nuestro trabajo podemos construir un sitio mejor.

Entonces, ¿cómo hacer para que ellos tengan su espacio de reflexión, y saber cuándo no les estás arrojando al pensamiento único, a la tele, a Facebook, a Twitter?

DB - A mi modo de ver, hay una cosa que se puede confundir fácilmente. Los católicos somos muy chulos. ¿Sabes por qué somos muy chulos? Porque tenemos la verdad. ¿Qué vamos a hacer? Tenemos la razón, tenemos la verdad, y decir esto ya... ¡cuidado! ¿Me entiendes?

No, no. Hay una verdad objetiva y nuestra misión es decir cuál es la verdad. Como decía yo, este es el bien, este es el mal, nosotros sabemos cuál es el bien y cuál es el mal. Hombre, nos podemos equivocar, faltaría más, somos débiles todos, pero sí que conocemos cuál es la verdad.

Hablaban también, habían hecho una pregunta antes, de diferentes puntos de vista. Está todo fantástico, está muy bien, pero ten en cuenta que hay una verdad, y existe la verdad objetiva, existe y es justo lo que nos quieren quitar: que existe la verdad objetiva. Quieren sustituirlo por mi verdad y tu verdad, yo soy del Barça, tú del Madrid, no sé qué, y aquí podemos discutir mil años. Pero existe una verdad.

Nuestra labor como docentes, como productores, como directores, como escritores, es mostrar la belleza de la verdad, porque es bellísima. La verdad que tenemos no es una verdad que se impone, ni una verdad que machaca al otro, ni es una verdad que reduce al otro a nada. No. Es una verdad tan bella que libera al hombre, es una verdad tan fantástica que hace que el hombre se pueda reconciliar consigo mismo, que el hombre pueda amar. Porque nosotros sabemos que la verdad está en amar. Amar.

¿Por qué? Porque lo ha dicho antes Beatriz: ha nombrado la cruz. Efectivamente seguimos a un fracaso de tipo, a un tío al que abandonaron todos, al que nunca aplaudieron, y ese Señor amó, se metió en una cruz y dio la vida por los demás. Seguimos a ese. Esa es nuestra verdad.

En la medida que pueda transmitir esa verdad, a partir de allí podemos dialogar, faltaría más. ¿Puedo ser traidor a esa verdad? Anda que no lo he sido a veces... Pero sé que está la verdad. Es como cuando sabía que estaba mal ver aquella escena de *El nombre de la rosa*. Lo sabía. Lo hice a idea, pero lo sabía.

Creo que el punto es no tener miedo. No tengáis miedo, ninguno, a decir: "mirad muchachos, esto es así". Porque eso no es nazismo, ni es no sé qué. No, no. Haces un servicio porque la pobre gente que viene a escucharte no sabe cuál es la verdad y nuestra misión es transmitirles cuál es.

AH - Perdón, perdón. Creo que es fundamental, también, marcar, mostrar todo lo que está ocurriendo a mi alrededor. Porque, al fin y al cabo, soy un ser individual que me introduzco en una sociedad que tiene sus propias leyes, sus propios ritmos y sus propias formas de pensar súper diversas.

Si no conozco todo eso, cuando salga del colegio y me meta en la universidad, en la que me encuentro a gente súper distinta a mí, no tengo un

sentido crítico de lo que pienso con respecto a todo lo que ocurre a mi alrededor, y me pierdo, pero me pierdo de decir: “yo creo que esto es así porque sí, porque así me lo han dicho siempre”. Vale, pero, ¿por qué pienso eso así, tal como me lo han dicho siempre? Creo que es fundamental.

Filosofía, qué bien que haya vuelto a las aulas, y no sé si *Merlí* -supongo que habrás visto o sabes de eso-; creo que también series como *Merlí* -una serie catalana que habla de un profesor de Filosofía, con unos chavales de instituto- hacen mucho bien a la sociedad, porque nos muestran un poco y fomentan ese debate en las aulas y, sobre todo, en las aulas, para mí lo más importante es fomentar esa curiosidad por la vida.

AC - Bueno, antes nos han tocado por ahí las luces. Esto es como la discoteca: cuando te las tocan, es que llega el cierre. No hay tiempo para más. Nos pasaríamos aquí hablando todo el día. Sobre todo agradeceremos a los que habéis estado hoy aquí. Agradeceremos a vosotros, a Diego, a Andrea, a Beatriz, que sois majísimos.

AH - Tú también eres un encanto, Andrea.

AC - Gracias.

Vamos a quedarnos con esa idea y con ese buen sabor de boca de que “queremos cambiar el mundo”, y creo que todos los que estamos aquí tenemos ganas. Así que gracias.